

LA GUERRA

EN

MAYO, 1917.

Con Mapas.



LONDRES:
HARRISON & SONS.

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

LA GUERRA EN MAYO, 1917.

La Ofensiva General y el Anhelo de Paz de Alemania.

En ninguna otra época han comprendido los alemanes lo desesperado de la lucha en que sus gobernantes les han comprometido como en este mes de Mayo. Si Alemania estaba ya rodeada de enemigos, desde que los Estados Unidos declararon que existía con ellos un estado de guerra, el 6 de Abril, las pruebas de la hostilidad cuasi mundial a las pretensiones y actos germanos se han multiplicado rápidamente. El Brasil, Bolivia, Guatemala, y Panamá rompieron relaciones con Alemania de un modo que no presagia nada bueno para la soñada victoria comercial germana que ese país cree obtener después de la guerra. Vino en seguida la declaración de Liberia, perdiendo así Alemania el último lugar de Africa en donde todavía mantenía un representante político. En Francia, franceses e ingleses están demoliendo lenta pero seguramente la línea Siegfried, baluarte que Alemania veía con una mezcla de confianza y temor. En el frente austriaco, los italianos oponen su enfático veto a toda tentativa que pudieran hacer los austriacos en el sentido de llevar fuerzas a cualquiera otro teatro del conflicto. En Mesopotamia remota, la visión del ferrocarril Berlin-Bagdad se disipa con el polvo que a su paso levantan las columnas turcas en huida. Los planes otro tiempo acariciados

(estilo Napoleón) de quebrantar el poderío del Imperio Británico en Egipto, están tan lejos de realizarse que no sólo se ha defendido el Canal de Suez sino que las tropas Británicas han penetrado hasta tal punto en Palestina que el enemigo hace toda clase de sacrificios para detenerlas.

Quedan los submarinos, "el arma más formidable" de Alemania. Esa arma, en manos alemanas, tiene una tradición que ninguna atrocidad, por horrible que sea, puede deshonorar más. Más que ninguna otra cosa, esta arma "formidable" ha despertado la odiosidad del mundo entero, y sólo la incapacidad para sostener una guerra y el desconocimiento de un arma para contrarrestarla impide a todos los neutrales declarar la guerra a la nación pirata que destruye sus naves y que prepara nuevas calamidades, a un mundo abatido por el sufrimiento, aun para una época posterior a la guerra. La campaña submarina ha determinado la rápida participación de America en el conflicto, y la llegada de una flotilla de los Estados Unidos al teatro Aliado ha coincidido con la disminución en el número de siniestros causados por los submarinos.

Alemania no pierde la esperanza de debilitar a los Aliados antes de que pueda sentirse todo el peso de la intervención de América en la lucha, y la decisión tomada en el sentido de enviar tropas de Línea americanas a Europa es

A

algo ominoso para esa esperanza. Una vez que América se empeñe en la guerra terrestre, enviará cada día más fuerzas a la lid, fuerzas provistas por una población inagotable que ha probado su genio para la guerra y su capacidad para una disciplina que le permitió librar las batallas más sangrientas que el mundo haya presenciado.

Quedábale a Alemania otra esperanza y la ha explotado hasta más no poder: la debilidad temporal—muy explicable por cierto—de Rusia. Un Gobierno provisorio que entró a reemplazar una autocracia que había hecho preparativos secretos de paz, no podía, por hábil que fuese, iniciar operaciones militares vigorosas en un momento. Y la agitación de tan vasto imperio, en los espasmos de un alumbramiento que no ha concluido aún, lleva a la superficie—por un breve instante—hombres de toda clase cuyos intereses, si no personales, son seccionales. Alemania se esforzó por atraerse a esos hombres, con más o menos fortuna, y con probabilidades de éxito tanto mayores cuanto que el soldado ruso está naturalmente fatigado de una lucha en la cual sus heroicos esfuerzos han sido tan mal secundados por su gobierno. Pero esa esperanza no habría de realizarse. Bethmann-Hollweg tuvo que pronunciar el tan esperado discurso sin anunciar “el feliz incidente político” que había anticipado. América ha confirmado su fe en Rusia otorgándole grandes créditos, y ha hecho su aparición allí M. Kerensky, hombre de grandes energías que se propone lanzar todo el vigor de Rusia contra los Imperios que tipifican la autocracia que por tanto tiempo ha traicionado y oprimido al pueblo ruso. El no presta oídos a las pérfidas insinuaciones de potencias que sólo pueden existir al lado de una Rusia desmembrada o autocrática.

La Ofensiva Británica en el Frente Occidental.

En nuestro anterior relato dejamos a los ingleses consolidando el terreno ganado más allá de la Serranía de Vimy y marchando hacia Liévin. Se siguieron luego muchos días de rudos y pequeños combates entre las tropas Británicas—avanzando siempre—y la tenaz resistencia germana, sin que se llegase a una decisión en el frente de batalla. El más notable de estos

incidentes fue la toma de la aldea de Gonnelleu en la noche del 20 al 21 de Abril, posición de importancia táctica situada a inmediaciones del camino de Peronne a Cambrai, unas 8 millas al S. O. de la última población. Pero detrás de la línea de batalla se estaba preparando una nueva ofensiva británica.

Los planes defensivos alemanes no se habían revelado de una manera completa. Durante el invierno, y previendo la necesidad de una retirada, habían construido una línea muy fuerte, desde un punto al S.E. de Arras, abarcando a Cambrai, que encerraba estrechamente a San Quintin, protegía el Oisa desde Hamégicourt hasta La Fère, luego atravesaba el terreno hasta el Canal del Oisa y terminaba en la meseta del Aisne, en Craonne. Esta línea, conocida por los ingleses con el nombre de “línea Hindenburg,” fue llamada la Línea de Sigifredo, y en su conservación basaba Alemania sus esperanzas y su confianza. Al Norte de Quéant, hasta Drocourt, corría una línea subsidiaria para la protección de Douai. Esta línea no estaba completa todavía cuando principió la ofensiva británica y se la conocía con el nombre de Línea de Wotan.

Estas posiciones no eran ya el plan sencillo de trincheras de comunicación e intercomunicación destinadas a mantener una línea frontal definida. A su costa, los alemanes habían aprendido que una posición de esas no podía sostenerse contra un ataque a la moderna. Confiaban en una defensa de gran fondo cruzada de secciones de trincheras cortas en todas direcciones, provistas de bastiones aislados y con los cañones automáticos hábilmente disimulados. La teoría era que el ataque sobrevendría contra este laberinto, se vería asediado por los fuegos de todos lados, quedaría abatido por la artillería, y que presa del desorden sería aniquilado por los poderosos contra-ataques que procederían de los bordes interiores del sistema.

Durante toda la noche del 22 al 23 de Abril fue terrible el bombardeo contra las posiciones germanas, bombardeo que alcanzó su maximum de intensidad a esa hora temible que precede al amanecer. Cuando las salvas de artillería palidecieron ante las primeras luces del alba del día de San Jorge, las tropas británicas, se lanzaron al avance en un frente de 12,000 yardas, desde cerca de Gavrelle, al Norte del Scarpa hasta Fontaine-les-Croisilles.

A pesar de las barridas de metralla enemiga, mucho más eficaces que las del 9 de Abril,

avanzaron con ímpetu irresistible. Tomaron Gavrelle, Roeux, y Guemappe en el primer empuje. Los defensores unieron todas sus fuerzas y resistieron con desesperación. Pero el ataque fue tomando cuerpo tras un rechazo momentáneo y el avance continuó. Fue reñidísima la lucha desde Fontaine-les-Croisilles, en la extrema derecha, hasta Gavrelle, a la

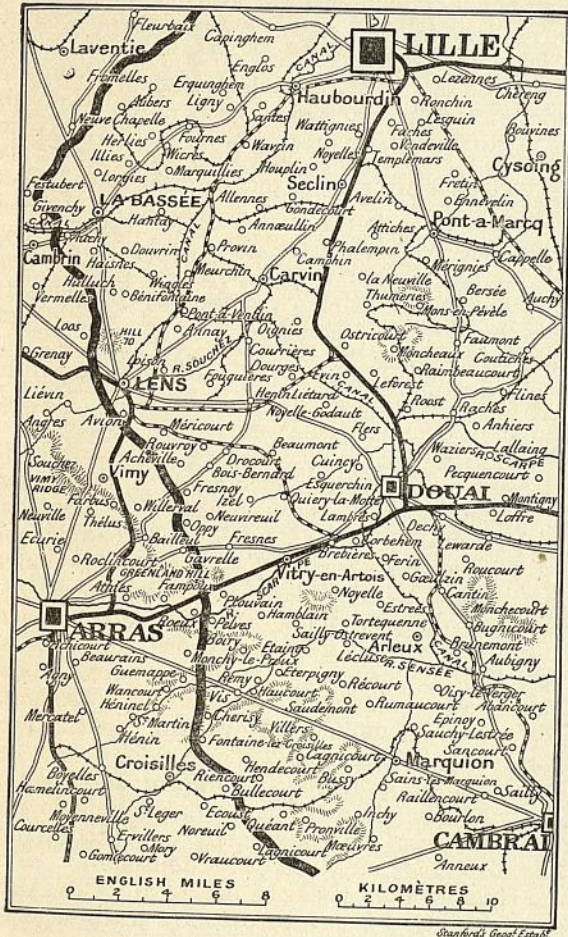
y durante el día 24; pero todos los asaltos fueron rechazados con grandes pérdidas para el enemigo. No hicieron menos de ocho ataques sobre Gavrelle en 24 horas y el campo quedó cubierto de cadáveres alemanes.

No se dió descanso a los defensores alemanes, y el General Haig, después de haber atacado con tanta eficacia con su ala derecha, el día 23, en el valle del Scarpa, infligió al enemigo otro golpe formidable con su izquierda cinco días más tarde (el 28). Esta vez el ataque se efectuó en lo que se conoce como la Línea Oppy, que en su parte meridional había caído ya en poder de los ingleses. Originalmente esa línea comprendía a Méricourt, Acheville, Arleux, Oppy, Gavrelle, y Fampoux; pero no representaba sino el frente de una posición tan fortificada como la que se ha descrito. Los canadienses volvieron a distinguirse muy especialmente en este ataque y tomaron Arleux, de donde ningún contraataque logró desalojarlos. El progreso fue importante en toda la línea. Al sur de Gavrelle el frente británico avanzó 1000 yardas al este de la aldea y se logró hacer pie en las faldas de la sierra conocida con el nombre Greenland Hill, posición que había opuesto un obstáculo serio al avance. El fin del combate vió a los ingleses sólidamente consolidados en las posiciones enemigas en un frente de más de 2 millas al Norte y al Sur de Arleux, dueños de esta aldea y en parte de Roeux, y con 976 prisioneros enviados a retaguardia. Los insensatos contraataques usuales fracasaron por completo y sólo sirvieron para aumentar el número ya inmenso de bajas alemanas.

En el curso del mes de Abril los ingleses habían hecho 19,343 prisioneros, incluyendo 393 oficiales; y capturado 257 entre cañones y howitzers, 227 morteros de trinchera y 470 ametralladoras, fuera del gran número que destruyeron.

De nuevo hubo una calma que duró uno o dos días, y luego, el 3 de Mayo, vino el cuarto y poderoso esfuerzo británico.

Momentos antes del amanecer de un día que después fue tan caluroso como si fuese de verano, y al través de una neblina espesa, las tropas británicas emprendieron el asalto. Por la izquierda, los canadienses, no satisfechos con sus triunfos de la Sierra de Vimy y de Arleux, avanzaron irresistibles sobre la aldea de Fresnoy y se sostuvieron en ella contra todas las tentativas de reconquista por parte del enemigo. Al Norte y al Sur de esa aldea las posiciones



izquierda. Hacia el fin del día, las tropas británicas se habían adueñado en absoluto de Gavrelle y de Guemappe y sostenían la posición del cementerio de Roeux. Avanzaron todavía algo más sobre el valle del Scarpa, que conduce a Douai, e hicieron 3029 prisioneros.

La línea recién tomada fue fuerte y repetidamente atacada por los alemanes toda la noche

germanas fueron capturadas en un frente de 2 millas. La aldea de Oppy resistió el ataque y quedó por los alemanes; pero las tropas británicas tomaron y retuvieron algunas de las trincheras situadas en su parte norte. En el centro, los atacantes se abrieron paso por el camino Arras-Cambrai y por los alrededores de Cherisy; pero parte del terreno ganado hubieron de cederlo luego. En la extrema derecha obtuvieron los ingleses el éxito más importante de todos, o sea sentar el pie en la Línea Sigfredo, entre Bullecourt y Quéant. El ataque se tornó en lucha defensiva al este de Bullecourt y luego se desarrolló al occidente, hacia esa aldea. Al finalizar el día las tropas británicas se sostenían en el borde oriental de sus ruinas. Hicieron cerca de 900 prisioneros.

Los alemanes contraatacaron fuerte y repetidamente; pero todos sus asaltos fracasaron, con grandes pérdidas, bajo los fuegos de la artillería británica. Lo desesperado de su esfuerzo para contrarrestar el avance inglés parecía indicar que la tan ponderada línea Drocourt-Quéant no estaba todavía lista para recibir las fuerzas defensoras.

Los contraataques alemanes continuaron día tras día, especialmente en los flancos, en Fresnoy y en las cercanías de Bullecourt. Por cuatro días consecutivos no obtuvieron resultado alguno que compensase los enormes sacrificios que aquello implicaba; pero el 8 de Mayo, después de varias infortunadas tentativas, los alemanes recapturaron la aldea y el bosque de Fresnoy. En Bullecourt todos sus esfuerzos fueron vanos, aunque los continuaron infatigablemente.

En la noche del 10 al 11 de Mayo los alemanes hicieron tres ataques de *flammenwerfer* contra las posiciones británicas al Sur de Lens, sin obtener un resultado permanente.

En la noche del 11 y al amanecer del 12 los ingleses atacaron de nuevo en las cercanías de Bullecourt, por decirlo así a horcajadas en el camino Arras-Cambrai, y al Norte del Scarpa, ganando terreno en todas partes y haciendo más de 700 prisioneros.

El día 14 la aldea de Roeux en su totalidad fue perdida por los germanos después de reñido y constante combatir desde el 23 de Abril. Ese día el cementerio, el cual, junto con la fábrica de productos químicos, constituía el bastión principal de una posición muy fortificada, fue amenazado por los ingleses. En la noche del día 11 asaltaron el cementerio y la

fábrica y el avance británico, aunque lento, fue de ahí en lo sucesivo constante.

El día 17 los ingleses, a pesar del número creciente de contraataques y de una resistencia tenaz que duró catorce días, tomaron toda la aldea de Bullecourt.

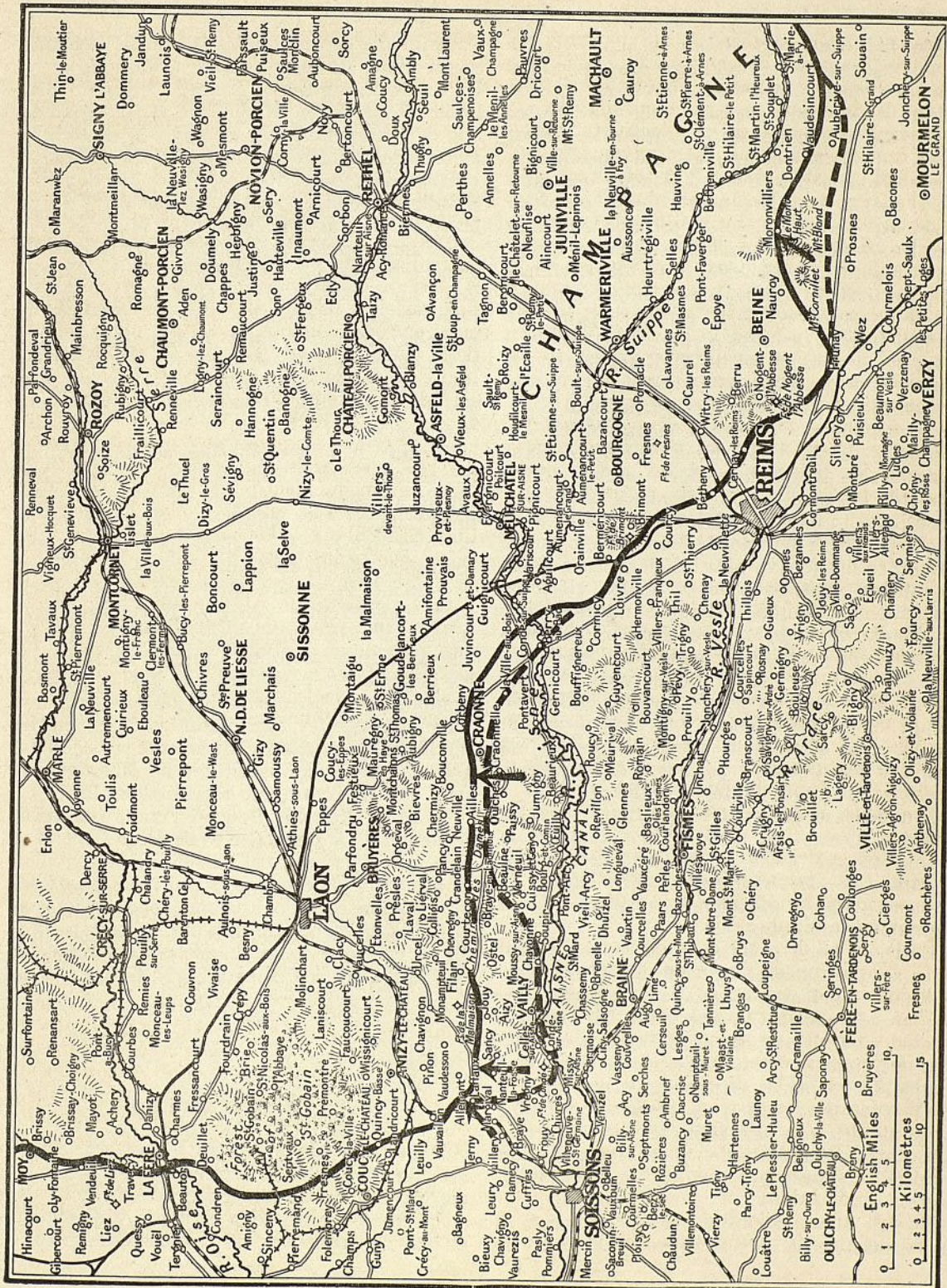
Este triunfo fue rápidamente aprovechado con un ataque, el día 20, que puso a los ingleses en posesión de una sección más de la Línea Sigfredo, en un frente de más de una milla, entre Fontaine-les-Croisilles y Bullecourt.

Durante el día 21 se mejoró la posición y al finalizarlo las tropas británicas estaban establecidas en toda la extensión de diez millas delante de la parte exterior arruinada de la Línea Sigfredo, desde cerca de Arras hasta una milla al este de Bullecourt, excepto en un trayecto de 2000 yardas al Oeste de este lugar y que era claro que los alemanes no podrían retener. Más todavía: Los ingleses habían penetrado muy seriamente dentro del sistema en varios puntos. En sus esfuerzos por defender esa línea Hindenburg había usado más de 90 divisiones contra las tropas francesas y británicas, desde el 9 de Abril. En el primer mes de la batalla, desde el 9 de Abril hasta el 12 de Mayo, los alemanes perdieron *en prisioneros solamente*, 49,579 hombres incluyendo 976 oficiales. En material, aparte la enorme destrucción, perdieron por captura 444 entre cañones de campaña y de grueso calibre, 943 ametralladoras, y 386 morteros de trinchera.

La Ofensiva Francesa.

Durante los últimos días de Abril hicieron los alemanes constantes esfuerzos para tratar de desalojar a los franceses de las posiciones que recientemente habían conquistado en el Chemin-des-Dames. La pérdida de este camino, que en lo general demarca la cresta de la sierra ondulante de la meseta del Aisne, implicaba la pérdida de puestos de observación para las numerosas baterías germanas originalmente situadas en la vertiente septentrional, y daba a la vez un buen punto de observación a los franceses. Era claro que su captura era únicamente el preludio de mayores esfuerzos con probabilidades de éxito también mayores.

El día 30, renovaron los franceses el ataque en la Champaña. El objetivo inmediato de esta



acción fué libentar a Reims, el cual estaba siendo destruído sistemáticamente por los cañones alemanes, a la vez que obligar a estos últimos a retroceder hacia el valle del Suippe. Si la posición germana en el bastión de Moronvillers quedaba definitivamente debilitada, la conservación por ellos del saliente que mira hacia Reims (con Nogent l'Abbesse como su principal punto ofensivo) se tornaría un tanto precaria, y una retirada allí tendría un efecto adverso para la posición en torno de Craonne, que constituía el eslabón de la línea Sigfredo.

Los preparativos de la artillería para este ataque fueron descritos como "estupendos." A las 12.40 p.m. del 30 de Abril avanzaron los franceses desalojando a los alemanes de las vertientes del Mont Carnillet (3 millas al S. O. de Moronvillers) y atacando vigorosamente las vertientes del N. y del N. E. del Mont Haut hasta el camino Nauroy-Moronvillers. A la izquierda era preciso librar combate ascendente hacia Beine. En lo general, los franceses lograron su objetivo, y el terreno de Moronvillers quedó cerrado en lo sucesivo para los alemanes a pesar de muchos contra-ataques y de los violentos bombardeos ejecutados durante muchos días. En los días 2 y 3 de Mayo se efectuaron muchos combates con granadas de mano en los bosques situados al O. de Mont Carnillet y en torno de Moronvillers cuando los franceses desalojaron de allí los grupos enemigos que aún quedaban. El día 4 se efectuó un nuevo ataque en esa región y los alemanes perdieron sus primeras líneas en un frente de dos y media millas.

También ese día—muy importante para las armas francesas—se libró reñido combate en la meseta del Aisne, y un brillante ataque ejecutado por los franceses les hizo dueños de Craonne. El eje meridional de la gran Línea Sigfredo quedó roto.

Entre el Aisne y Brimont (al N. de Reims) otros ataques llevaron la confusión al enemigo.

Al día siguiente, el esperado contraataque fué lanzado contra Craonne y fué un completo fracaso para el enemigo el cual tuvo considerables pérdidas. Simultáneamente con este ataque, los alemanes emprendieron otro al S.E. de Berry-au-Bac, y después de una formidable carga de artillería, los franceses hicieron en la tarde otro esfuerzo hacia Nauroy que dió por resultado un avance y la toma de 1000 prisioneros.

El 5 de Mayo atacaron también los franceses el saliente de la Línea Sigfredo, al S.E. de

Vauxaillon y capturaron las trincheras alemanas en un frente de cuatro millas, avanzando al N. de Nanteuil-la-Fosse y Sancy. Un poco más hacia la derecha el ataque fué tan afortunado que dejó a los franceses en posesión de toda la meseta de Craonne en un frente de 20 millas, y situados en los estribos rocallosos que dominan el valle del Ailette. En los dos días del 4 y 5 de Mayo le hicieron al enemigo 6100 prisioneros.

Se siguieron los desesperados contra-ataques usuales porque los alemanes se vieron desalojados sin piedad de lo que ellos habían considerado la más formidable defensa de toda la posición Sigfredo. Estos contra-ataques sólo sirvieron para que el número de prisioneros subiese a 8200, llevando el total de los capturados por los franceses desde el 16 de Abril a 29,000 hombres.

Por más de dos semanas después de la pérdida de Craonne los alemanes emprendieron una rápida sucesión de ataques en toda la nueva línea francesa. Se esforzaron con desesperación por reconquistar el Chemin-des-Dames y por romper el ángulo del frente francés en Laffaux. Froidmont, la meseta California, y el espacio comprendido entre Cerny y Hurtebise fueron todos teatro de sangriento conflicto en que los alemanes fracasaron en el intento de recuperar las importantes posiciones que habían perdido. También en la Champaña los ataques germanos fueron incesantes, sin parar mientes en los sacrificios, preocupados únicamente por desalojar a los franceses de las alturas de Moronvillers; pero no fueron tampoco afortunados allí.

El 22 de Mayo, el General Petain, que había reemplazado al General Nivelle como General en Jefe, atacó de nuevo el bastión de Moronvillers y arrebató al enemigo su último punto de observación elevado, tomando 800 prisioneros. Otro ataque efectuado en la noche del 22 al 23 de Mayo arrebató a los alemanes tres líneas de trinchera al E. de Chebreux, al N. E. de Craonne.

La Ofensiva Italiana.

Durante las dos primeras semanas de Mayo, los comunicados austriacos e italianos contenían únicamente informes acerca de una actividad creciente por parte de la artillería y de algunos golpes de mano en las trincheras; pero el

mundo entero sabía que grandes batallas estaban a punto de librarse. Por algún tiempo se había creído que la ofensiva austriaca podía anticiparse a la italiana, y esta creencia se fundaba en cierto modo en el hecho de que el General Conrad von Hoetzendorff había sido trasladado de su puesto en el Estado Mayor al comando del frente italiano. Von Hoetzendorff se había hecho notorio porque aconsejaba un ataque defensivo contra Italia, *aun desde antes de que principiase esta guerra*. No había duda ninguna de que se había efectuado una gran concentración de tropas austriacas, y la tranquilidad que prevalecía en Galicia permitía una retirada de fuerzas del frente oriental que un año antes habría sido en extremo peligrosa.

Si los austriacos intentaban o no el ataque, el caso es que el General Cadorna tomó la iniciativa. El 11 de Mayo comenzó un formidable bombardeo en un frente de 25 millas desde Tolmino hasta el mar, y las posiciones austriacas recibieron un verdadero diluvio de metralla lanzada por cañones y morteros de trinchera gigantescos. En este bombardeo cooperaron algunas baterías británicas de gran calibre.

El frente del Isonzo está dividido en tres secciones de carácter muy distinto. Hacia el N. las posiciones austriacas seguían la banda izquierda del río, —que corre allí por un cauce angosto y profundo— hasta llegar a Monte San Gabriele. La línea cruzaba luego las colinas más abiertas situadas al E. de Gorizia y descendía hacia la llanura, al S. de esa ciudad, protegida por el pequeño río Vertogbica, hasta que al llegar al pie de la gran meseta del Carso, en Sangrado di Merna, presentaba una fuerte curva hacia el E. por espacio de unas pocas millas. Luego volvía de nuevo hacia el S. para ascender la meseta situada cerca de la elevación del Fajti Hrib. Luego continuaba al través de aquellas rocallosas tierras altas, despojadas de todo abrigo, excepto el que puede hallarse abriendo excavaciones con dinamita. Es una región desprovista de árboles y de agua.

Aparentemente los austriacos esperaban que el ataque italiano se hiciese desde Gorizia y en el Carso. A lo menos, allí tenían concentrado lo mejor de su artillería y se dice que en esa región habían colocado 1500 cañones. Cuando se recuerda que la concentración de la artillería germana en el Somme, en Septiembre último, se estimó en 1000 cañones solamente, puede formarse una idea del carácter formidable de aquellas defensas. La artillería austriaca en el

Isonzo, arriba del Monte San Gabriele, era evidentemente menos potente; pero el Estado Mayor austriaco pudo razonablemente suponer que un ataque que tenía que abrirse paso por un desfiladero, atravesar un río profundo, y escalar los acantilados del lado opuesto bajo los fuegos de los fusileros y de las ametralladoras, no requería la cooperación de grande artillería para ser aniquilado. Las dificultades naturales son tan grandes que pudieron llegar a considerar como improbable un ataque en esa región; y sin embargo, fué precisamente al través de aquel desfiladero que los italianos efectuaron su ataque principal.

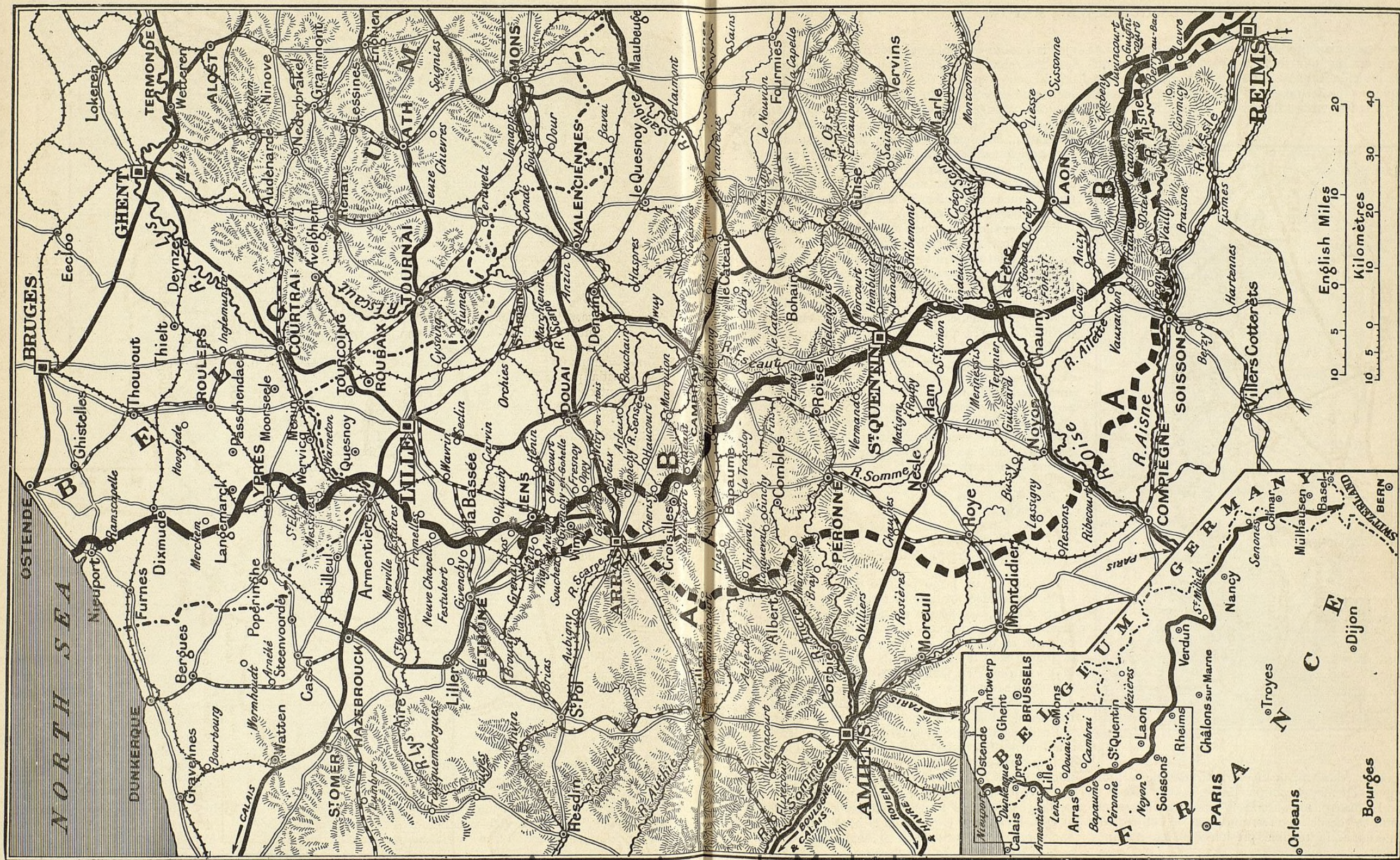
A las 11.15 a.m. de la mañana del 14, la infantería italiana principió a cruzar el río. Ya poseían una pequeña cabeza de puente en Plava, y establecieron otro puente en Zagora en la mañana del ataque. Por la extrema izquierda atravesaron el río en Zoga y Bodrez. Este movimiento se ejecutó únicamente para apoyar el ataque principal que tenía por objetivo alcanzar las alturas de Kuk y Vodice, al S. E. de Plava.

Ese ataque principal alcanzó un éxito considerable. Las pendientes colinas situadas al frente de Plava fueron dominadas rápidamente y la altura de Monte Kuk fué capturada por las brigadas de Florencia y de Avellini, poco después de medio día, y conservadas por ellas a pesar de los fuertes ataques austriacos.

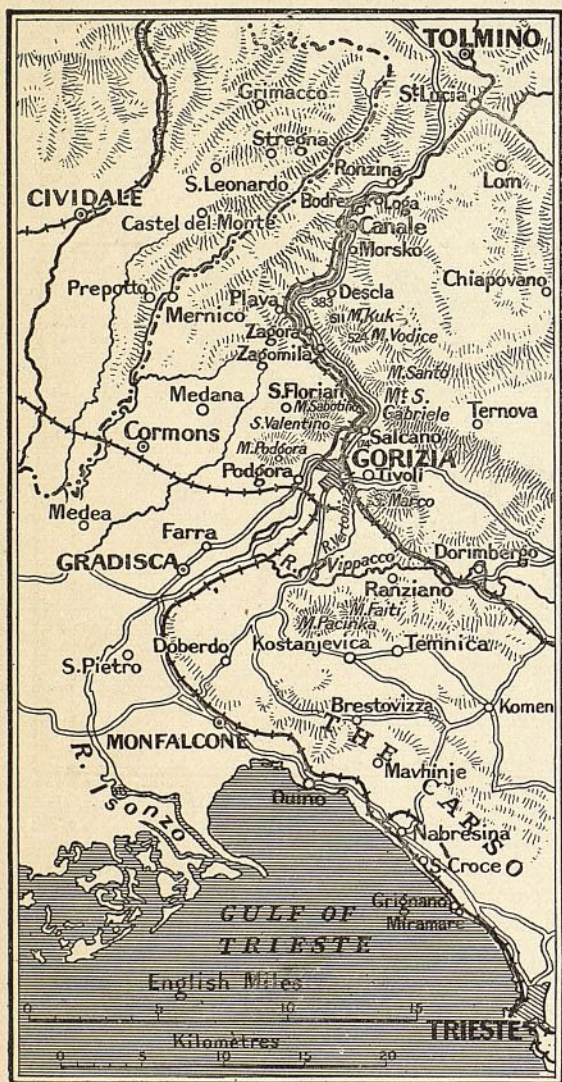
Más hacia el S., la lucha en Monte Santo y en Monte San Gabriele fué menos favorable para los italianos; pero un ataque al E. de Gorizia arrebató sus posiciones a los austriacos situadas en las colinas al N. de Tivoti, a pesar de una formidable resistencia.

En el borde septentrional del Carso, los italianos ejercieron presión sobre las vertientes de Fajli Hrib, y las posiciones cambiaron de dueño no menos de cinco veces en una sangrienta lucha cuerpo a cuerpo. Al cerrar el día, los italianos se hallaban fuera de la cresta, pero dominaban la vertiente.

No tardaron los contra-ataques austriacos en manifestarse; pero aunque fueron conducidos con resolución y sostenidos por numerosa y pujante artillería, no lograron recuperar ninguna de las posiciones perdidas. Por el contrario, los italianos continuaron avanzando gradualmente en los días siguientes hasta que el día 18 quedó vinculada la posición de Monte Kuk a la cresta del Vodice, flanqueando la posición austriaca en Monte Santo en donde los italianos



se sostenían todavía en la vertiente. La captura de Monte Vodice consolidó de tal modo la posición italiana en la banda izquierda del río que no fué ya necesario conservar las defensas simuladas entre Bodrez y Zoga. En conse-



cuencia, las tropas fueron retiradas de allí sin que el enemigo las importunase.

El día 19, los austriacos amenazaron con un ataque desde el Trentino con el objeto de morigerar la terrible presión que los italianos

ejercían sobre el frente del Isonzo, y el 20 y en los días siguientes efectuaron varios ataques en diferentes partes de la línea italiana. La lucha fué especialmente reñida en el frente del Pasubio y en el Carso; pero aun cuando los italianos no hicieron un avance de carácter dramático, la labor de extender y de consolidar sus posiciones se continuó sin cesar. Hacia fines del mes se informó que los austriacos estaban considerando una retirada hacia una nueva línea cuyo flanco derecho descansaría sobre el bosque de Tarnova.

Falta ver si con el grueso del ejército austriaco contra ellos, favorecido por algunas de las posiciones naturales más fuertes del mundo, los italianos logran forzar las puertas de Trieste. Una ofensiva rusa, al estilo del brillante golpe de Brusiloff efectuado en Mayo de 1916, les ayudaría notablemente. En el momento en que escribimos parece que los rusos están dispuestos a esgrimir de nuevo las armas y a dar un golpe definitivo contra el enemigo común. En todo caso, la ofensiva italiana impide que los austriacos puedan colaborar con los ejércitos germanos en Occidente como lo sugirieron algunos escritores en publicaciones semi-oficiales (probablemente secundando la iniciativa oficial germana) unas pocas semanas antes de que el ataque comenzara.

El Frente Balcánico.

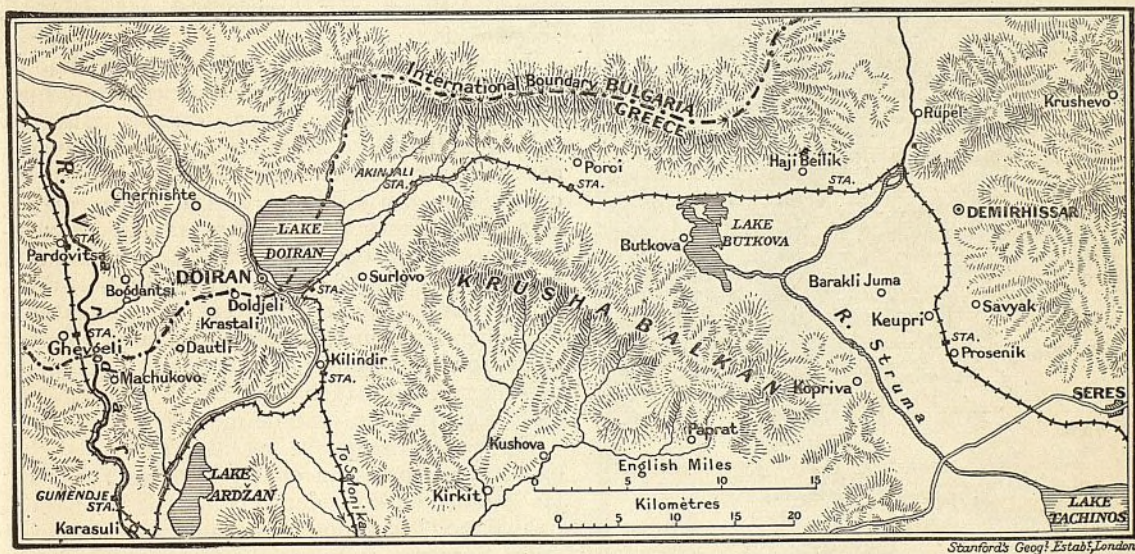
Después de un largo período de quietud, el frente balcánico asumió actividad el 24 de Abril cuando, después de un bombardeo de tres días, las tropas británicas atacaron las posiciones búlgaras en un frente de dos y media millas en el ángulo S. O. del lago Doiran. A principios de Mayo entraron en la lid otros contingentes de los ejércitos aliados, y se efectuaron repetidos ataques en la curva del Tcherná por las tropas francesas, rusas e italianas.

En la noche del 8 al 9 de Mayo, los ingleses atacaron de nuevo en el ángulo S. O. del Lago Doiran con tal vigor que el comunicado germano informa que la lucha fué la más violenta que hasta entonces se hubiese librado en ese teatro de la guerra. Los franceses atacaron también al O. del Vardar y capturaron el bosque situado en la meseta conocida con el nombre de Srki

li Legen. Aunque fuertemente contra-atacadas, las tropas francesas y británicas conservaron sus posiciones con ligeras modificaciones. El 14 se efectuó también un reñido combate, y durante la noche del 14 al 15 la línea británica avanzó 500 yardas en un frente de 5000.

Sin embargo, no puede decirse que hasta ahora la ofensiva aliada haya obtenido un resultado efectivo en ese frente, excepto que ha logrado inmovilizar numerosas baterías germanas urgentemente necesitadas en otros puntos. El hecho de que los aliados puedan darse el lujo de atacar en un frente tan distante

Los turcos tenían posiciones a entrambos lados del Tigris. En la banda izquierda el Shatt-el-Adhaim, tributario del Tigris y situado unas 26 millas al E. de Samarra, formaba su línea de defensa. En la banda derecha tenían una posición mucho más próxima a Samarra en Istabulat, en donde el Tigris se dobla nuevamente hacia el N. Las fuerzas del General Maude operaban en dos columnas separadas por el río. La que ascendía por la banda izquierda atacó primero, y en la noche del 17 al 18 de Abril forzó el paso del Shatt-el-Adhaim, y en la mañana del 18 atacó la posición del destaca-



y tan difícil atestiguar, en verdad, lo vasto de sus recursos.

Mesopotamia.

Después de la caída de Bagdad, el 18° cuerpo de ejército turco que no logró defender la ciudad se retiró siguiendo el Tigris hacia arriba hasta ocupar posiciones que protegían a Samarra y rompió el dique con el objeto de inundar la región de Bagdad. El General Maude continuó sus operaciones con el intento de tomar a Samarra (depósito de material ferroviario considerable), evitar las posibles inundaciones y destruir la fuerza turca.

mento del 18° Cuerpo que defendía la margen más remota. La batalla resultó en el aniquilamiento casi completo de los turcos. Estos se dispersaron en completa derrota, dejando en poder de los ingleses 1244 prisioneros, varias ametralladoras y mucho botín; y si lograron salvar sus cañones ello obedeció a que la caballería británica quedó tan fatigada a causa del intenso calor que no pudo perseguirlos.

Uno o dos días más tarde, las tropas británicas de la banda derecha llegaron delante de la posición de Istabulat. La batalla comenzó en la noche del 19 al 20 de Abril, continuó durante el día 21, y dió por resultado la captura de una gran parte de la posición. Durante la noche del 21 al 22 los turcos se retiraron a una posición

preparada unas seis millas más cerca de Samarra. Esta última fué atacada el 22. Los turcos fueron desalojados completamente de allí después de un reñido combate cuerpo a cuerpo y los ingleses ocuparon la estación de Samarra en la mañana del 23. El botín obtenido en esta afortunada acción incluyó un cañón de 5.9, 14 cañones Krupp, dos ametralladoras, 1240 rifles, 16 locomotoras, 240 vagones, varias lanchas de río y gran cantidad de municiones. Se les hicieron a los turcos 20 oficiales



prisioneros y 667 individuos de tropa. La pérdida de los turcos fué de unos 4000 hombres.

Después de su derrota en Samarra, aquel Cuerpo se atrincheró a entrambos lados del Tigris, unas 15 millas al N. de la población; pero no sintiéndose seguro se retiró pocos días más tarde 17 millas más arriba del río.

Entre tanto, el 13º Cuerpo turco, que había sido desalojado de Hamadan por los rusos y que había ocupado una posición en las colinas de Jebel Hamrin, había hecho una infructuosa

tentativa, a mediados de Abril, para impedir nuestro avance por la margen izquierda del Tigris, y había sido desalojado de allí. Después del aniquilamiento del destacamento del 18º Cuerpo en el Shatt-el-Adhain, esta fuerza avanzó rápidamente río abajo con el propósito de aliviar la situación. Su división de vanguardia fué sorprendida y atacada rudamente en la tarde del 24. Desalojada de sus posiciones retrocedió rápidamente a reunirse con la segunda división del cuerpo, unas 10 millas hacia el Norte. Las fuerzas reunidas desistieron entonces de su intento y contramarcharon con premura, subiendo el Shatt-el-Adhaim hasta una posición situada unas pocas millas al S. de Band-i-Adhaim, por decirlo así, a horcajadas sobre el río.

Las tropas británicas las siguieron, y el 30 de Abril al amanecer atacaron este cuerpo en sus posiciones. Fué una nueva sorpresa. Las dos primeras líneas y la aldea fortificada fueron atacadas por medio de un asalto. Los turcos contra-atacaron y luego se retiraron protegiendo este movimiento con fuertes ataques de retaguardia. La caballería británica emprendió la persecución, y el 1º de Mayo obligó a los turcos a internarse una vez más entre las montañas de Jebel Hamrin. En esta rápida y vigorosa operación capturaron los ingleses otros 359 prisioneros, un cañón Hotchkiss, una ametralladora y gran cantidad de municiones.

En breve tiempo se restablecieron las condiciones normales en el Tigris hasta Samarra; las inundaciones quedaron contenidas, y para el 9 de Mayo el servicio de trenes quedó establecido entre Samarra y Bagdad. Además, el primer vapor salió de la primera de las ciudades nombradas para Basra llevando 700 pasajeros civiles.

El 10 de Mayo, una fuerza rusa atravesó la parte más alta de Diala con la mira de amenazar los flancos turcos en el Jebel Hamrin. Después de considerables combates, los rusos se vieron obligados a recuzar el río; pero el poderío turco en Mesopotamia había quedado definitivamente aniquilado merced a una de las campañas más brillantes de la guerra.

Operaciones Navales.

En la noche del 20 al 21 de Abril se efectuó un galante combate cuando dos destroyers británicos, el *Swift* y el *Broke* encontraron una flotilla de seis destroyers germanos que regre-

saban de un ataque inútil contra Ramsgate. Los barcos británicos atacaron en el acto, hundieron dos de sus adversarios con torpedos y chocando contra ellos (después de una lucha cuerpo a cuerpo reminiscente de los combates marítimos de ahora cien años) y pusieron en fuga a los demás barcos más o menos averiados.

El 23 de Abril, cinco destroyers alemanes que ejecutaban maniobras en las cercanías de Blankenberghe fueron atacados por tres aeroplanos navales británicos, procedentes de Dunquerque y hundieron uno. Probablemente en venganza, una flotilla germana bombardeó a Dunquerque en la mañana del 25 y hundió un torpedero francés que le salió al encuentro.

En la noche del 26 al 27 de Abril bombardearon los alemanes a Ramsgate y mataron a dos personas e hirieron a tres.

Quince días más tarde, el 10 de Mayo, hubo un encuentro entre una fuerza de cruceros ligeros y de destroyers británicos y 11 destroyers germanos. Estos últimos huyeron y se les dió caza hasta que se refugiaron en Zeebrugge.

Dos días más tarde se llevó a cabo un ataque combinado por aire y por mar contra Zeebrugge, por los ingleses, y durante un tiempo nublado. El bombardeo por mar duró cinco horas, desde las tres hasta las ocho de la mañana y se le ha

descrito como inusitadamente formidable. Los aviones lanzaron 60 bombas. Las baterías germanas de la costa replicaron; pero las fuerzas navales no intentaron salir al encuentro de los ingleses y estos últimos no sufrieron daño alguno.

El día 14 de Mayo, el Zeppelin L22 fué derribado al N. de la isla de Terschelling por naves británicas.

El día 15 se señaló por un incidente naval en otras aguas. Una flotilla austriaca de cruceros ligeros y de destroyers atacó las líneas de barcas de vigilancia de los aliados en el Adriático. Hundió 14 y se vió obligada a retroceder a Cattaro ante las fuerzas mixtas de británicos, franceses e italianos. Estos últimos informaron que uno de los cruceros austriacos estaba a punto de hundirse cuando le vieron por última vez en las cercanías de Cattaro. Es notable el hecho de que la flota austriaca, cuyo número no es en manera alguna despreciable, haya hecho tan pocos esfuerzos en el sentido de poner obstáculos al control que los aliados ejercen en el Bajo Adriático.

En la noche del 19 al 20 de Mayo se libró un encuentro indeciso entre torpederos franceses y alemanes en las cercanías de Dunquerque. El encuentro dió por resultado el regreso de la flotilla germana a su base.

DIARIO.

- Mayo 1.—Contra-ataques alemanes al S. de Moronvillers son rechazados. Derrota del 13° Cuerpo de Ejército turco, el que tiene que internarse en las montañas de Jebel Hamrin.
- 2.—Combates en los alrededores de Moronvillers y Monte Cornillet.
- 3.—Cuarto ataque británico en el frente de Occidente; penetran en la Línea Sigfredo entre Bullecourt y Quéant, y toman 900 prisioneros.
- 4.—Los franceses capturan Craonne. Ataques alemanes contra la parte de la Línea Sigfredo capturada por los ingleses, son rechazados.
- 5.—Los alemanes atacan Craonne sin obtener ningún resultado. Los franceses capturan por completo la meseta del Chemin-des-Dames y toman 6000 prisioneros.
- 6.—Combates en los alrededores de Bullecourt. Ataques alemanes en las posiciones británicas al S. de Lens son rechazados.
- 7.—Los ingleses hacen un pequeño avance hacia Bullecourt.
- 8.—Los alemanes recapturan Fresnoy. Liberia rompe relaciones con Alemania.
- 9.—Se hace una propuesta para formar un Gobierno de coalición en Rusia. Ofensiva británica en los Balcanes; pequeño avance al S. O. del Lago Doiran.
- 10.—Encuentro entre escuadrones ligeros ingleses y alemanes en el Mar del Norte. Los alemanes son perseguidos hasta Zeebrugge. El General Ruszky es relevado del comando del Ejército ruso del Norte. Sesión secreta del Parlamento británico.
- 11.—La sesión secreta en el Parlamento británico continúa.
- 11.—El Comité de Delegados de Obreros y Soldados en Petrogrado invita a los socialistas de todas las naciones a que atiendan a una conferencia en un país neutral para discutir sobre la paz. Los franceses capturan Srki di Legen, al Oeste del Vardar, en el frente de los Balcanes.
- 12.—Los ingleses llevan a cabo un ataque combinado por aire y por mar contra Zeebrugge. Las tropas británicas avanzan en los alrededores de Bullecourt, en el camino de Arras-Cambrai y al N. del Scarpe. 700 prisioneros capturados. Combates empuñados en los Balcanes.
- 13.—Obreros de Schlusberg, cerca de Petrogrado, proclaman una república comunista. Contra-ataques alemanes en los Balcanes.
- 14.—El Zeppelin L 22 es destruido por fuerzas británicas en el Mar del Norte. Los ingleses capturan por completo a Roeux. Principia la ofensiva italiana en el Isonzo. Captura de Monte Kuk. M. Gutchkoff, Ministro de la Guerra ruso, dimite como protesta contra las maniobras de paz.
- 15.—Violentos combates en el frente del Isonzo. Ataques alemanes cerca de Bullecourt dan por resultado un pequeño retroceso de los ingleses. Las tropas británicas avanzan en el frente de Doiran. Ataque naval por los austriacos contra los escuadrones barreadores de minas en el Adriático. El General Pétain es nombrado Comandante en Jefe del Ejército francés, con el General Foch como Jefe del Estado Mayor.
- 16.—Dimisión de M. Miliukoff. Nuevo Gobierno de Coalición en Rusia, formado bajo la jefatura del Príncipe Lvoff. Los alemanes atacan sin éxito en Laffaux Mill. Los italianos capturan 3,375 prisioneros.

- 17.—Las fuerzas británicas completan la captura de Bullecourt.
- 18.—Captura de la cima del Monte Vodice por los italianos. Los prisioneros se elevan a 6,432. Honduras rompe relaciones con Alemania.
- 19.—Comienza el ataque austriaco en el Trentino para distraer hacia esa parte a las fuerzas italianas. El Presidente Wilson autoriza el despacho de una división para Francia del Ejército Regular de los Estados Unidos a las órdenes del General Pershing. Los italianos avanzan en el Isonzo. Nicaragua rompe relaciones con Alemania.
- 20.—Las tropas británicas capturan otra sección de la Línea Sigfredo, en un frente de más de una milla, entre Fontaine-lez-Croisilles y Bullecourt. Los franceses atacan con éxito en Moronvillers. Combates violentos en el frente del Trentino. Escaramuza entre torpederos franceses y alemanes cerca de Dunquerque.
- 21.—Día de calma en el frente de Occidente. Se anuncia que el 14 de Junio se reunirá el Congreso de los Delegados de Obreros y Soldados de toda Rusia. El Brasil anula el decreto de neutralidad y declara su simpatía por los Estados Unidos. Ataque por aire y por mar contra Kavalla.
- 22.—Ataque austriaco entre el Lago Garda y Adige es rechazado. Ataque francés en las cercanías de Moronvillers resulta en la captura del último puesto de observación alemán en esa región.
- 23.—Los franceses atacan con éxito al N. E. de Craonne. El Gobierno de los Estados Unidos rehusa pasaportes para atender a la Conferencia Socialista de la Paz en Estocolmo.

Ayuntamiento de Madrid

